

do lo que se ha dicho respecto á ello, porque sería ciertamente una cuestión bastante larga, pero si, asentar aquellos puntos culminantes que nos permitan en algunas ocasiones establecer convenientemente una *rotación de cultivos* siguiendo las indicaciones que nos marca la ciencia.

En primer lugar, y antes de entrar de lleno en el asunto, diremos que se entiende por *alternación* al sistema de cultivar sucesivamente diferentes plantas sobre un mismo terreno y por *rotación* á la sucesión de cultivos hasta que se llega el momento de sembrar la misma planta con la cual se principió, así por ejemplo: si en el espacio de cuatro años hemos sembrado cuatro plantas diferentes al quinto sembramos la misma planta con la que se sembró en el primero se dice que se ha efectuado una rotación.

En la antigüedad cuando se principió por decirlo así la historia de la agricultura y cuando los pueblos se dedicaban solamente al cultivo de aquellas plantas que les eran indispensables para formar parte de su alimentación, empleando para ello terrenos vírgenes de grandes extensiones, todavía no se preocupaban por la introducción en los cultivos de otras plantas distintas y esto tal vez porque las pocas exigencias de los pueblos no se los pedían.

Pero mas tarde cuando debido al aumento de la población se dividió mas la propiedad haciendo poco remunerativo el cultivo de esas plantas limitadas, que hasta entónces habian cultivado; comprendieron la necesidad de sembrar á la vez que aquellas, otras especies vegetales. Por desgracia todavía no tenían indicaciones suficientes para cultivarlas de la mejor manera y que les produjeran mayores utilidades, y debido á eso no tardaron mucho tiempo sin ver que los productos iban disminuyendo á medida que esas especies ocupaban por mayor número de años el mismo terreno.

Despues empezaron los hombres de observación á buscar la explicación de ese hecho notable y pronto aparecieron diversas teorías; encontrándose entre ellas la emitida por el sabio De Candoile que tuvo infinidad de partidarios y que duró ciertamente por muchos años ocupando la atención de los hombres de ciencia. El se explicaba el caso por la facultad que se le atribuía á las plantas de segregar por las raíces todas las substancias que no tenían utilidad alguna para la formación de sus tejidos, las materias excrementicias si así se les puede llamar. Decía que esas substancias cuando se hallaban en cantidad regular en la tierra eran estremadamente perjudiciales para la misma planta que las